

# Palabras inaugurales, semana de homenaje al natalicio de Emilio Durkheim

Víctor Reyes Morris

Universidad Nacional de Colombia

¿Sería muy obvia la respuesta a la pregunta de por qué el Departamento de Sociología hace un homenaje a los 150 años del natalicio de Emilio Durkheim?

La respuesta es obvia pero significativa. Emilio Durkheim es el padre fundador de la Sociología como disciplina científica, pero para no entrar en pleitos de paternidad, diríamos que es uno de los padres fundadores de nuestra disciplina.

Acogimos la propuesta que nos hiciera el profesor Boris Esguerra, en medio del seminario que realizamos a finales del año pasado con Gina Zabludovsky, para hacer un ejercicio conmemorativo al cumplirse los 150 años del nacimiento de Durkheim. La iniciativa fue de muy buen recibo por la Sección de teorías, la Maestría en Sociología y el Departamento. Hoy estamos aquí en esta conmemoración tan importante para nuestra disciplina y haciéndolo de la mejor manera, con el ejercicio de la reflexión, la palabra y la dialéctica.

Con excelentes invitados, la profesora de la UAM-Azcapotzalco Lidia Girola, Doctora en Sociología y gran conocedora del pensamiento de Emilio Durkheim. Con el profesor de la Universidad Complutense, Ramón Ramos, traductor, prologuista y autor de numerosos escritos y autoridad sobre la obra durkheimiana. Con los profesores de nuestro Departamento, con profesores participantes de la Universidad de Antioquia, de la de Caldas, de la Universidad del Rosario y de la Universidad Externado.

En el propósito y el diseño de las actividades de esta semana hay una oportunidad de encuentro con la reflexión teórica, reencuentro con un clásico, que como dijera Jeffrey Alexander: “Los clásicos son productos de la investigación a los que se les concede un rango privilegiado frente a las investigaciones contemporáneas del mismo campo” y luego agrega: “a ciertas obras se les concede el rango de clásicas porque hacen una contribución singular y permanente a la ciencia de la sociedad”<sup>1</sup>.

Estamos aquí para recoger el pensamiento de un autor que ya lleva cuarenta años de enseñanza en nuestra carrera de Sociología. Estudiar la Teoría Sociológica a partir de autores ha sido una tradición característica

1. Alexander, J. (1991) La centralidad de los clásicos. En Anthony Giddens *et ál.*, *La Teoría Social Hoy* (pp. 22-80). México: Alianza editorial.

de la formación que en nuestro Departamento se imparte a los sociólogos. Este atributo de privilegiar la Teoría sin desequilibrar las otras áreas componentes del currículo obedece a una concepción formativa que implica figurar al sociólogo y a la socióloga como pensadores de su sociedad, con instrumentos que le permitan ser críticos y profundos frente a su propia realidad, de la sociedad en que viven y frente a los procesos de formación de la misma y a sus interrelaciones. El menú, si así pudiéramos llamarlo de autores sociológicos clásicos o contemporáneos en nuestro programa académico no está orientado a la elección de una adhesión o de una matrícula incondicional a un determinado pensamiento. Aun cuando ello pudiera darse, el propósito es enriquecerse con el pensamiento y las contribuciones de esta producción y encontrar las interpretaciones adecuadas y quizás diversas de los problemas de conocimiento o estudio que se asumen. Recogemos la manera como Pierre Bourdieu se expresa de sus propias múltiples influencias:

En muchos casos no se puede hacer avanzar la ciencia más que a condición de poner en comunicación teorías opuestas, que a menudo se constituyeron las unas contra las otras. No se trata de realizar esas falsas síntesis eclécticas que tanto han proliferado en sociología. Aunque habría que añadir, de paso, que la condena del eclecticismo ha servido frecuentemente como coartada de la incultura: es tan fácil y cómodo encerrarse en una tradición...<sup>2</sup>

Nada en la tradición de la construcción universal de pensamiento es despreciable. Durkheim y los reconocidos clásicos de la Sociología siguen enseñándonos por la capacidad que tuvieron de vislumbrar problemas y de dotar de instrumentos al análisis sociológico. A los clásicos no los recordamos como venerables ingenuos que no sabían en qué se estaban metiendo. La vigencia de lo que nos legaron nos permite hoy seguir construyendo conocimiento social sobre lo social.

El esfuerzo de Durkheim por marcar un objeto de conocimiento que no era una simple forma de ver las cosas de manera distinta se hace patente, por ejemplo, en la introducción a su obra *El suicidio*. Allí señala: “No se piensa que no puede haber Sociología si no existen sociedades y que no existen sociedades si no hay más que individuos”<sup>3</sup>. Era el esfuerzo de Durkheim por deslindar un objeto real y de conocimiento de una pretensión que lo reducía a la suma de las individualidades y a la imitación como explicación de lo social. Por ello, acomete la tarea de estudiar un fenómeno tan aparentemente individual y solitario como el suicidio, para demostrar que era (sin negar sus connotaciones psicológicas) un acto de naturaleza social.

David Emilio Durkheim, el personaje que hoy nos convoca, lo recordamos en un esbozo biográfico de rápida contextualización.

2. Bourdieu, P. (2000). *Cuestiones de Sociología*. Madrid: Ediciones Istmo.
3. Durkheim, E. (2004). *El Suicidio*. México: Ediciones Coyacán.

Nació el 15 de abril de 1858 en la ciudad francesa de Épinal, en la parte oriental de Francia, departamento de los Vosgos, entre la Alsacia y la Lorena, colindante con Alemania. Hijo de padres judíos no participó de esta comunidad religiosa cultural, aun cuando siempre la respetó.

Vivió una época convulsionada, quizás todas lo sean, marcada por la derrota de Francia en la guerra franco-prusiana, la derrota de la Comuna de París y el establecimiento de la III República Francesa. La tragedia de la Comuna (marzo-mayo de 1871), especie de guerra civil tras la debacle, lo había impactado muy joven; eso lo llevó a orientarse por una vocación de enseñanza y su misión la entendía como educar a sus compatriotas a abrir el camino hacia una sociedad unida y solidaria, capaz de resolver sus propios conflictos y de contribuir al impulso de los cambios sociales yendo en el sentido de una cohesión que permitiera a sus conciudadanos su máximo logro: la solidaridad colectiva. Pero dentro de este marco político tan agitado y lleno de acontecimientos, las preocupaciones de Durkheim eran más bien sociales o mejor sociológicas, no tuvo militancia política, se consideraba a sí mismo socialista, quizás parecido a los socialdemócratas de hoy. Sus intereses se volcaban a temas como el estudio de los efectos de la Ley de Divorcio que impuso la III República o la educación laica, gratuita y obligatoria igualmente impuesta por este régimen.

Se licenció en filosofía sin ser de los mejores de su clase, y esto lo digo o resalto simplemente para marcarle un tanto al darwinismo académico. Hacia 1884, dicen sus biógrafos, Durkheim “descubre” la Sociología y como Pablo de Társo será su gran impulsor, por ello visitó varias universidades alemanas porque consideraba que allí había fuentes muy importantes para esta nueva ciencia. Enseña en la Universidad de Burdeos, y ahí instaura la primera cátedra de sociología en Francia. Le corresponde vivir una nueva época pletórica de avances científicos y tecnológicos, el nuevo siglo (xx), pero también la guerra europea del 14 que cobrará la vida de su hijo.

En 1902 ingresa como profesor de la Universidad de la Sorbona en París. Fundó en 1892 la revista *L'Année Sociologique* y a partir de allí apareció en esta publicación toda su obra. Muere en París siendo profesor de la Sorbona en 1917.

La obra de literatura sociológica es bien conocida:

- 1893 – *De la division du travail social*. París, F. Alcan. (7.a ed. PUF, 1960)
- 1895 – *Les règles de la méthode sociologique*. París, F. Alcan.
- 1897 – *Le suicide. Étude sociologique*. París, F. Alcan. (11.a ed. PUF, 1969)
- 1912 – *Les formes élémentaires de la vie religieuse. Le système totémique en Australie*. París, F. Alcan. (5.a ed. PUF, 1968)
- 1922 – *Éducation et Sociologie*. París, F. Alcan.
- 1924 – *Sociologie et Philosophie*. Prefacio de C. Bouglé. París, F. Alcan.
- 1925 – *L'éducation morale*. París, F. Alcan. (Nova ed. PUF, 1963)
- 1928 – *Le socialisme. Sa définition. Ses débuts. La doctrine saint-simoniène*. Introducción de Marcel Mauss. París, F. Alcan. (Nova ed. PUF, 1971)

- 1938 – *L' évolution pédagogique en France*. Introducción de M. Halbwachs. París, PUF. (2.a ed. 1969)
- 1950 – *Leçons de Sociologie. Physique des moeurs et du droit*. Presentación de Hüseyin Nail Kubali. Introducción de G. Davy. París/Estambul, PUF/Faculté de Droit.
- 1953 – *Montesquieu et Rousseau, précurseurs de la Sociologie*. Nota introductoria de G. Davy. París, Marcel Rivière.
- 1955 – *Pragmatisme et Sociologie*. Prefácio de A. Cuvillier. París, J. Vrin.
- 1969 – *Journal Sociologique*. Introducción y presentación de J. Duvingnaud. París, PUF.
- 1970 – *La science sociale et faction*. Introducción y presentación de Jean-Claude Filloux. París, PUF.
- 1975 – *Textes*. Presentación de Victor Karady. París, Minuit. 3 v.

Durkheim fue ante todo un maestro, un formador como nosotros, su gran preocupación por la educación del ser social nos permite recordar estas palabras suyas, muy pertinentes hoy:

La sociedad presente ama la de ayer y aquella del mañana que la sociedad de ayer y la de hoy llevan a cuestras. Y si el alumbramiento es doloroso, laborioso, esta es una razón para ayudarla en su trabajo y no actuar contra ella. Hay que amarla en sus miserias, pues como forma parte de nuestro ser moral en todas nuestras fibras, sus miserias son también las nuestras; sus sufrimientos son también los nuestros. No es posible que la ataquemos por un arrebato violento sin que nos causemos daño y nos destrocemos a nosotros mismos<sup>4</sup>.

Al iniciar esta semana de justo homenaje a Emilio Durkheim lo hacemos como lo que somos: oficiantes de la palabra, pero la palabra temprano o tarde se encarna y cada uno sabrá desde el lugar que ocupe hacer lo suyo; ojalá por una mejor sociedad incluyente y un país mejor.

14 DE ABRIL DE 2008

4. Durkheim, E. (1998). *Educación y pedagogía*. Buenos Aires: Losada.